

“El plástico no es el enemigo, el problema real es el residuo plástico mal gestionado”

ENTREVISTA **CARLOS URAGA** CEO Y FUNDADOR DE NANTEK

Nantek es una empresa que transforma el residuo plástico en productos petroquímicos de segunda vida como combustibles sintéticos e hidrógeno

Nantek ha desarrollado una tecnología basada en pirólisis que, junto al uso de nanoelementos, convierte el plástico en combustibles de segunda vida. “Con esto se elimina el problema del plástico y hacemos que, en lugar de enviarlo a vertederos o incineradoras, lo enviamos a nuestras plantas de transformación, donde se le da una segunda vida y cerramos así su ciclo de vida haciendo economía circular”, comenta Carlos Uruga, CEO y fundador de Nantek.

Oímos muchas veces que el plástico es el gran enemigo a vencer... ¿Es así realmente?

Siempre decimos que este mensaje es erróneo, el plástico no es el enemigo. El plástico nos permite ahorrar energía en la fabricación, incluso nos hace ahorrar millones de litros de agua. El plástico fue lo que sustituyó a muchos materiales como los metales, y sus propiedades nos han hecho llegar hasta aquí en aspectos clave como la medicina o la conservación de alimentos, por ejemplo, por lo tanto, eso no es malo.

El problema real es el residuo plástico mal gestionado, es decir, que no le damos una segunda vida después, como hacemos con el vidrio o con los metales.

Es cierto que generamos mucho plástico para usar y tirar, pero basta con que a la hora de “tirar” hagamos que llegue a nuestras plantas y que sea entonces transformado de nuevo en petroquímicos de segunda vida. Con esta tecnología podemos producir combustibles libres de sulfuros, podemos producir hidrógeno e, incluso, podemos producir otras cosas como nuevos plásticos o queroseno.

Por lo tanto, la idea tiene que quedar clara: el plástico no es el enemigo, el enemigo es el residuo plástico mal gestionado.



¿Cuáles son los problemas que nos puede provocar el plástico mal reciclado?

El plástico mal tratado en su reciclaje, sin embargo, sí es dañino en muchos aspectos, desde los microplásticos hasta, sobre todo, la destrucción de ecosistemas marinos cuando vemos todo lo que ya hemos lanzado al mar.

La gente habla mucho de que hay islas de plástico en el mar, pero lo grave es que no saben que, por lo general, de los nueve tipos de plásticos que encontramos en el uso cotidiano, sólo dos de ellos flotan, es decir, que hay mucho más plástico en el interior de los océanos que en la superficie. Por lo tanto, medioambientalmente hablando, el residuo plástico es un gran enemigo como lo son los residuos nucleares o las aguas contaminadas que muchas industrias vierten al agua.

Leí un artículo sobre un gusano que comía plástico y lo transformaba en materia orgánica, ¿un poco hacéis lo mismo, pero con combustible?

Hacemos algo parecido, pero con tecnología, y lo hacemos en toneladas por hora, es decir, las soluciones orgánicas como esa re-

quieren de almacenar miles de toneladas en un lugar durante meses o años para que vaya desapareciendo, nosotros, por cada planta, seremos capaces de eliminar 25.000.000 de kilos de plástico cada año (o lo que es lo mismo, 25.000 toneladas).

¿Qué usos tiene el combustible? Y, quizás más importante de cara al futuro, ¿es rentable el proceso?

El combustible se puede utilizar exactamente como lo utilizamos hoy. Es decir, nosotros se lo vendemos a la industria de Oil&Gas y de transporte, de manera que se utiliza para maquinaria, vehículos, calefacción, etc. Es un combustible como los que conocemos a día hoy, pero más limpio ya que no trae sulfuros.

Y sí, uno de nuestros avances es precisamente que hacemos que el proceso sea rentable, tanto económicamente como energéticamente, es decir, generamos más energía de la que consumimos. Esto es clave.

Y hablando de futuro, ¿hacia dónde avanza Nantek?

Nantek pretende ser una compañía de soluciones sostenibles, es decir, no nos quedaremos exclusivamente en generar combustibles, si-

■ “Uno de nuestros avances es que hacemos que el proceso sea rentable, tanto económicamente como energéticamente: generamos más energía de la que consumimos”

no que nuestro objetivo es hacer que la humanidad, empezando por nuestro propio país, sea sostenible y autosuficiente energéticamente.

Además de esto, pretendemos desarrollar tecnologías de limpieza de los océanos, por ejemplo, o también trabajamos en nuevos materiales que permitan el manejo de la electricidad sin pérdidas, todo siempre enfocado a que emitamos menos calor como civilización y que el planeta note menos nuestra presencia.

Vemos que el ser humano crece de forma infinita en un planeta de recursos finitos, por lo tanto, si no empezamos a desarrollar tecnologías como ésta, que nos permitan generar más energía con nuestros

propios recursos (y no agotando los de la tierra), llegará un momento en el que seamos irremediablemente insostenibles, y entonces tengamos que recortar el uso de la energía. Pretendemos avanzar en medidas que permitan que nuestra civilización no colapse, básicamente.

¿Y cómo se relaciona todo esto con la crisis energética y el autoabastecimiento?

España, por ejemplo, tiene un problema de autoabastecimiento energético: generamos menos del 30% de la energía que consumimos y esto nos hace vulnerables y dependientes de otros países, además de basar nuestro modelo energético en los combustibles fósiles ya que más del 50% de la energía que utilizamos es generada precisamente con combustibles. Por lo tanto, dependemos de los precios que nos marcan sin poderlos controlar como país.

Iniciativas y tecnologías como la nuestra nos permitirían, no sólo eliminar el problema del plástico y dejar de utilizar vertederos o incineradoras, sino que nos permitiría cubrir gran parte de la necesidad energética con nuestra propia generación. Y esto es un cambio de paradigma en nuestra economía, ya que, si convertimos nuestra basura plástica en combustible, habíamos de que cubriríamos gran parte de la demanda energética y no seríamos tan permeables a los cambios de precio del petróleo, sino que empezaríamos a ser autosuficientes y a tener unos precios por la energía controlados y sin grandes cambios.

Nuestro objetivo es llegar a una situación en la que como país podamos controlar precisamente un aspecto tan clave de nuestra economía como es la energía, pero que, además, lo hagamos de forma completamente sostenible, solucionando un problema medioambiental y también un problema socioeconómico, mejorando así el estado de bienestar en esos dos aspectos.